

Javier Serrano

JUGONES DE LA NBA

Conoce la historia y los éxitos
de Jordan, Kobe, LeBron o Gasol
para llegar a ser como ellos

índice

Introducción	9
Michael Jordan	17
LeBron James	21
Kobe Bryant	25
Pau Gasol	29
Stephen Curry	33
Kevin Durant	38
Kareem Abdul-Jabbar	43
Hakeem Olajuwon	47
Shaquille O'Neal	51
Scottie Pippen	55
Wilt Chamberlain	58
Magic Johnson	62
Allen Iverson	66
Dirk Nowitzki	70
Julius Erving	74

Bill Russell	77
Luka Doncic	81
Marc Gasol	84
Tim Duncan	88
James Harden	91
John Stockton y Karl Malone	95
Larry Bird	100
Damian Lillard	104
Charles Barkley	107
Kawhi Leonard	111
Ricky Rubio	115
Oscar Robertson	119
Giannis Antetokounmpo	123
Isiah Thomas	126
José Manuel Calderón	130
Manu Ginóbili	134
Kyrie Irving	138
Nikola Jokic	142
Trae Young	145
Russell Westbrook	148
Otros jugadores españoles	152

Introducción

La NBA es la mejor liga de baloncesto del mundo. Allí se dan cita los mejores jugadores del planeta, las grandes estrellas, para luchar por el anillo, que es el premio que se da a los campeones de la competición, y para dar espectáculo: lanzamientos, asistencias, pases, fintas, saltos, tapones, robos, jugadas imaginativas... Y mates, muchos mates, hay pocas cosas tan espectaculares como una jugada que acaba con un jugador machacando el aro, hay que ver lo que aguantan esas canastas.

Para jugar en la NBA hay que ser un jugador fantástico desde el punto de vista técnico, y también un verdadero atleta. El baloncesto que se juega en la NBA es rapidísimo, muy técnico y tremendamente físico; el ritmo al que se desarrollan los partidos no lo puede aguantar cualquiera.

A lo largo de la historia, ha habido jugadores de muy diferentes características. Pero todos ellos han contribuido a mejorar este deporte con el paso de los años. En este libro

hemos elegido a unos cuantos de los mejores de la historia. Es muy difícil establecer un ranking exhaustivo, porque no hay formas exactas de medir la calidad de un jugador. Las estadísticas ayudan —y en la NBA todo son estadísticas— pero es complicado comparar a un base con un pívot, o a jugadores que han jugado en diferentes épocas. Así que entran en juego las opiniones y los gustos personales de cada aficionado.

Por eso, el orden en el que hemos incluido a los jugadores no tiene nada que ver con si son mejores o peores, los hemos puesto como hemos querido. Sí hemos empezado por tres de las mayores estrellas de todos los tiempos: Michael Jordan, LeBron James y Kobe Bryant. ¿Son estos tres los mejores? Es verdad que los tres han hecho cosas absolutamente increíbles en una pista de baloncesto, pero es arriesgado asegurar que son los mejores. Wilt Chamberlain o Bill Russell, por hablar de baloncestistas de otros tiempos, hicieron historia en los años sesenta y setenta. ¿Qué habría pasado si hubieran coincidido con jugadores de los noventa o con los actuales? Es difícil de saber.

En cualquier caso, cada estrella de la NBA ha contribuido a hacer mejor el juego, a crear afición por un deporte dinámico, divertido y muy espectacular. Y todos ellos tienen algo en común: han jugado en la NBA, la mejor competición del mundo si hablamos de baloncesto.

La NBA

Antes de meternos a hablar de jugadores, hagamos un recorrido rápido para conocer mejor esta competición. La NBA (National Basketball Association) es una liga profesional de baloncesto que surgió en Estados Unidos a mediados del siglo xx, en 1946.

Desde entonces, los mejores jugadores del mundo han querido desarrollar allí su carrera, por prestigio, porque ser una estrella de la NBA es lo máximo a lo que puede aspirar un baloncestista, y por dinero, es la liga que mejor paga a los jugadores. Las grandes estrellas actuales ganan casi 50 millones de dólares al año.

Durante las primeras décadas, prácticamente todos los jugadores de la Liga eran estadounidenses, y a partir de los años ochenta, empezaron a llegar con regularidad jugadores de otros lugares del mundo. Algunos fueron verdaderas estrellas, como Dirk Nowitzki (Alemania), Hakeem Olajuwon (Nigeria), Yao Ming (China), Pau Gasol (España), o jugadores más recientes como Giannis Antetokounmpo (Grecia), Luka Doncic (Eslovenia) o Nikola Jovic (Serbia), entre otros.

¿Cómo funciona la NBA? Los equipos —actualmente son 30— están encuadrados en divisiones geográficas, y a lo largo de la temporada juegan en formato de Liga contra todos los demás, pero juegan más veces contra equipos cercanos geográficamente y menos veces contra los equipos que están más alejados. Viajan mucho y disputan partidos cada dos

o tres días, hasta un total de 82 encuentros, que son los que forman la temporada regular.

Esa temporada regular permite establecer dos clasificaciones finales, una para los equipos del este de Estados Unidos (Conferencia Este) y otra para los del oeste (Conferencia Oeste). Bueno, de los 30 equipos hay uno que no es de Estados Unidos: Toronto Raptors, que juega en Canadá.

Pero los ganadores de la temporada regular no son los campeones de la NBA, qué va. Esa clasificación sirve para establecer las eliminatorias por el título, los playoffs, que es el momento más emocionante del año. Los ocho primeros de cada conferencia juegan esos playoffs, y además la clasificación establece los cruces: el primero contra el octavo; el segundo contra el séptimo; el tercero contra el sexto, y el cuarto contra el quinto. Se juegan los cuartos de final, las semifinales y las finales de Conferencia.

Cada eliminatoria se juega al mejor de cinco partidos, las primeras rondas, y al mejor de siete partidos las rondas finales. Es decir, el que llegue a cuatro victorias se lleva la serie. Y van jugando alternativamente en una cancha y en otra. Pero si se llega al último partido, se juega en el campo del que consiguió la mejor clasificación en la temporada regular.

Y cuando ya hay un ganador de cada Conferencia, esos dos equipos juegan las finales de la NBA, uno del este y otro del oeste. Y el que gana esa serie final, es el campeón de la Liga y el que se lleva el famoso anillo.

Es decir, que ser el primero en la temporada regular no da el título, pero otorga ventaja en las eliminatorias: si quedas

el primero juegas contra un equipo peor (el octavo) y además tienes ventaja de campo en caso de que la serie llegue al último y definitivo partido. Sin embargo, también es verdad que te pasas meses jugando partidos y los playoffs suponen casi empezar de cero: ha habido veces que un equipo que ha hecho una temporada regular magnífica luego ha caído a las primeras de cambio en las eliminatorias; o al contrario, que un equipo que ha hecho una temporada un poco floja, luego ha hecho unos playoffs espectaculares y se ha llevado el título. Pero eso forma parte de cómo entienden el deporte en Estados Unidos y de una filosofía enfocada a la emoción y al espectáculo.

Para entender bien la NBA, también es importante comprender algunos términos más, que encontrarás con mucha frecuencia en estas páginas.

DRAFT. Es un sistema de elección de jugadores que no pertenecen a la NBA. En general, son chicos que juegan en las universidades americanas —la competición universitaria se considera el paso previo a la NBA— o en ligas extranjeras.

Cada año, los equipos de la NBA eligen a los jugadores que se han apuntado al draft. Lógicamente, se va eligiendo a los mejores en primer lugar, y el orden de elección depende de la clasificación de la Liga el año anterior. Los equipos con peor clasificación eligen primero. Se hace así para que los equipos más débiles puedan contratar a las futuras estrellas, y de esa manera se intenta equilibrar la calidad de las plantillas. Por eso en la NBA suele haber bastante

igualdad, hay muchos equipos aspirantes al anillo cada año y muchos cambios de ciclo: equipos malos que pocos años después son favoritos al título o al revés, equipazos que unas temporadas más tarde se hunden en la clasificación. En la NBA no ganan siempre los mismos.

ROOKIE. Es como se llama a los novatos, es decir, a los que juegan su primera temporada en la NBA.

MVP. El MVP es el mejor jugador. Literalmente, el «jugador más valioso» —en inglés, MVP son las iniciales de *Most Valuable Player*—, y en la NBA se elige un MVP para todo: el MVP de un partido, de una semana, de un mes, de la temporada, de las finales... Las grandes estrellas son quienes consiguen ser elegidos MVP de una temporada (el mejor jugador del año) o de unas finales (el mejor jugador de las series por el título).

ALL-STAR. El All-Star (Partido de las Estrellas) es el partido de exhibición que se juega a mitad de temporada entre los mejores jugadores. Se enfrenta una selección de jugadores de la Conferencia Este contra otra de la Conferencia Oeste. También hay concurso de mates, de triples, de habilidades... Aunque sea un evento festivo, a un jugador le da mucho prestigio ser elegido para jugar un All-Star, porque solo van los mejores.

TRIPLE DOBLE. A los americanos les gustan mucho las estadísticas, en este libro leerás muchos resultados, datos y números.

Y llaman «doble» a conseguir dobles figuras en una categoría, es decir, a lograr al menos 10 puntos o 10 rebotes o 10 asistencias en un mismo partido. Lo llaman «doble» porque a partir de 10, el número está formado por dos dígitos. Si un jugador consigue dobles figuras en dos categorías (un mínimo de 10 puntos y 10 rebotes, o 10 puntos y 10 asistencias, por ejemplo), el jugador ha conseguido un «doble doble», es decir, dos categorías con dobles dígitos. Y si logra un mínimo de 10 unidades en tres categorías, que suelen ser puntos, rebotes y asistencias, entonces se dice que es un «triple doble», que es muy difícil de conseguir en la NBA.

También se habla de «cuádruple doble», que ha habido muy pocos en la NBA (un mínimo de 10 unidades en cuatro categorías: puntos, rebotes, asistencias, robos de balón o tapones). E incluso cuenta la leyenda que una vez se consiguió un «quíntuple doble»: al menos 10 puntos, 10 rebotes, 10 asistencias, 10 robos de balón y 10 tapones en el mismo partido, pero nunca se reconoció de forma oficial, porque la gesta se produjo cuando los tapones no se contaban. Pero no adelantemos acontecimientos, mejor que lo leáis en el libro.

¿Has entendido bien cómo funciona la competición?
¿Dominas ya todas las palabras y expresiones propias del baloncesto americano? Pues adelante, ya puedes pasar la página y disfrutar de las grandes estrellas de la historia del baloncesto profesional americano. Bienvenido a la NBA.

MICHAEL JORDAN

Michael Jordan es, posiblemente, el mejor jugador de baloncesto de todos los tiempos. Hay quien piensa que podría ser LeBron James, o quizá Kobe Bryant, pero la gran mayoría de los aficionados a este deporte pensamos que Jordan ha sido el mejor de la historia.

Fue un jugador espectacular, rápido, ágil. En España lo empezamos a conocer en el verano de 1984. Se jugaba la final de baloncesto de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, la selección de Estados Unidos contra la de España. Los americanos nos metieron una paliza importante (96-65), lo que no quita para reconocer el inmenso mérito de aquella medalla de plata que ganaron nuestros históricos Epi, Corbalán, Iturriaga, Romay, Jiménez... Pues bien, en Estados Unidos había un jugador distinto. «Ese tío vuela», me dijo mi padre. Era cierto: había un jugador con un salto prodigioso, que además aguantaba en el aire un montón de tiempo. Se llamaba Michael Jordan y por aquel entonces tenía 21 años.

Jordan jugaba de escolta. Entró en la NBA en 1984, elegido por Chicago Bulls, y ya en su primera temporada demostró que iba a ser uno de los mejores: lanzaba a canasta desde cualquier posición, entraba con facilidad entre defensores mucho más altos que él —pero como aguantaba tanto tiempo en el aire, era capaz de rectificar muchas veces hasta que encontraba un hueco para encestar— y gracias a sus cualidades físicas era capaz de machacar el aro incluso en las posturas más complicadas. Era un jugador imparable en ataque, tenían que defenderle dos o incluso tres defensores. Y aun así, no podían con él. En total, jugó 1.072 partidos de Liga, en los que promedió 30,1 puntos por partido, la media más alta de la historia de la NBA. Y disputó otros 179 partidos de playoff (las eliminatorias por el título) en los que se fue hasta 33,4 puntos por partido. Una barbaridad.

Además, fue uno de los mejores defensores de su época, llegó a ser elegido el mejor defensor del año en 1988: robaba muchos balones, ponía taponés, cogía rebotes... Era un jugador completísimo en todas las facetas del juego. Y eso lo conseguía porque era un trabajador incansable, entrenaba y practicaba más que nadie. Fue un jugador tremendamente competitivo.

Sus primeras temporadas en la NBA consiguió unos números espectaculares, pero su equipo, Chicago Bulls, era flojo. Así que, aunque él metía muchos puntos, no podían aspirar a ganar campeonatos. Entonces empezaron a llegar jugadores buenos, como Scottie Pippen, Dennis Rodman, Horace Grant,

Toni Kukoc, Ron Harper... Y en los años noventa, los Bulls se convirtieron en un equipo imparable y fueron campeones seis veces en ocho años: 1991, 1992, 1993, 1996, 1997 y 1998.

Precisamente en el último partido de 1998 se produjo una de las jugadas más recordadas de Jordan. Chicago jugaba en Utah contra los Jazz, era el sexto partido de las finales. Si ganaba Utah, empatarían a tres victorias y el título se decidiría en el séptimo y último partido. Utah ganaba 86-85 y tenía el balón a falta de 30 segundos, pero Jordan lo robó y se fue botando a campo contrario. Inició una jugada individual, finitó a su defensor, que cayó al suelo, quedaban cinco segundos, lanzó desde seis metros y... ¡canasta! Chicago ganó 86-87 y se llevó el campeonato.

Jordan era la figura indiscutible de aquel equipo. Aparte de que fue elegido Mejor Novato del Año —lo que en la NBA llaman *rookie*—, también fue designado cinco veces mejor jugador de la NBA —MVP de la temporada—; fue 10 veces el máximo anotador de la liga; se le eligió 14 veces para jugar el Partido de las Estrellas (*All-Star*); su récord de anotación en un solo partido se produjo el 28 de marzo de 1990, contra Cleveland: anotó 69 puntos...

Una curiosidad es que se retiró tres veces. La primera, en 1993, después de su tercer anillo. Se pasó un año jugando al béisbol profesional, pero volvió al baloncesto en 1995. Se retiró por segunda vez tras ganar su último título, en 1998. Después se convirtió en directivo de los Washington Wizards, y decidió incorporarse al equipo y jugar dos temporadas más.

A pesar de estar cerca de los 40 años, siguió promediando más de 20 puntos por partido. Se retiró definitivamente (esta vez sí) en abril de 2003.

Michael Jordan es un jugador legendario. Aparte de sus éxitos en la NBA, ha sido dos veces campeón olímpico, en 1984 y en 1992. Como dijo de él otro mítico jugador, Larry Bird, cuando le vio jugar: «He visto a Dios disfrazado de jugador de baloncesto».

Su apodo fue Air Jordan, por sus impresionantes saltos. Con ese nombre, salieron al mercado las zapatillas más famosas de la historia del baloncesto: las Nike Air, de las que el jugador ha sido imagen desde entonces. Además, fue protagonista de la película *Space Jam* (1996) y es un hombre de éxito en los negocios.

FICHA

Nombre: Michael Jeffrey Jordan.

Nacimiento: 17 de febrero de 1963 en Nueva York (Estados Unidos).

Estatura: 1,98.

Equipos NBA: Chicago Bulls y Washington Wizards.

Draft: número 3 (1984), elegido por Chicago Bulls.

LEBRON JAMES

LeBron James es uno de los mejores jugadores de la historia de la NBA. Mide 2,06, por lo que podría jugar de pívot; maneja la pelota como un malabarista, así que también podría jugar de base; lanza a canasta desde cualquier posición, sabe pasar bien el balón, corre y salta como un atleta... En definitiva, es un jugador que hace absolutamente todo bien, y que da igual en qué posición juegue, porque siempre va a aportar muchísimo al equipo. Pero es que, además, es un magnífico defensor.

Desde muy joven se vio que había nacido para jugar al baloncesto, tenía unas cualidades asombrosas. En los cuatro años que jugó en su equipo del instituto batió muchísimos récords, y aunque lo normal es jugar al menos dos o tres años en la universidad antes de dar el salto a la NBA, a LeBron no le hizo falta: los equipos profesionales se lo rifaban, y después de su última temporada en el instituto, con solo 18 años, fue elegido como número 1 del draft de 2003 por Cleveland Cavaliers.

Y ahí empezó a hacer de las suyas. Era rápido, dominaba la pelota —la agarraba como si fuera una mandarina—, anotaba con facilidad, cogía rebotes, daba buenos pases... Esa primera temporada fue elegido Rookie del Año sin discusión. El equipo, sin embargo, era flojo, y no parecía un candidato a ganar el campeonato. A pesar de eso, en 2007 llegó a disputar las finales de la NBA, pero los Spurs de San Antonio, donde jugaban estrellas como Duncan y Ginóbili, les pasaron por encima: 4-0.

LeBron James quería ganar el título, así que se marchó a Miami Heat, que había montado un equipazo. Jugó cuatro temporadas allí, y las cuatro veces el equipo disputó las finales. La primera de ellas, en 2011, perdieron contra Dallas Mavericks. Pero en 2012, por fin logró su primer anillo: vencieron 4-1 a Oklahoma City Thunder, y él fue elegido el mejor jugador de las finales. Algo lógico, porque promedió casi 30 puntos, 10 rebotes y 7 asistencias por partido.

El equipo repitió título en 2013, aunque los Heat tuvieron que sufrir de lo lindo. En las finales de Conferencia, eliminaron a Indiana Pacers en el séptimo partido (4-3), lo que les dio el pase a las finales. Y en esas series finales, volvieron a necesitar los siete encuentros para derrotar a San Antonio Spurs, también por 4-3. Por los pelos, pero LeBron consiguió su segundo anillo. En 2014, los Spurs se tomaron la revancha y ganaron a Miami en las finales por 4-1.

Y tras su etapa en Miami, decidió volver al equipo de sus orígenes, Cleveland Cavaliers, que ahora sí tenían un equipo más sólido para aspirar al título. LeBron seguía batien-

do récords de puntos, de rebotes, de asistencias... En esta segunda etapa en Cleveland estuvo cuatro temporadas. Las cuatro llegaron a las finales, y las cuatro fueron contra el mismo rival: los Golden State Warriors donde jugaba Stephen Curry. De las cuatro finales, Cleveland solo pudo ganar en una ocasión, en 2016. Fue una serie tremenda, porque los Warriors llevaban una ventaja de 3-1, solo necesitaban ganar un partido más. Pero LeBron se encargó de liderar a su equipo para ganar tres partidos seguidos y darle a Cleveland el primer título de su historia. Fue su tercer anillo.

En 2018 decidió marcharse a Los Angeles Lakers, su cuarta época en la NBA. Allí ha seguido masacrando récords, con medias por encima de los 25 puntos por partido. En 2020, además, logró el título, el cuarto de su carrera.

Los números de este jugador son sencillamente espectaculares, es una verdadera fuerza de la naturaleza. A lo largo de su carrera, que empezó en 2003, ha anotado más de 36.000 puntos (su récord en un partido son 61), lo que le coloca en la tercera posición de la historia, solo por detrás de Karl Malone, que es segundo, y de Kareem Abdul-Jabbar, que es primero, con 38.387 puntos. Pero al ritmo que lleva, es cuestión de tiempo que supere a los dos.

Su lista de logros es interminable: aparte de sus cuatro títulos, ha sido seis veces subcampeón de la NBA, cuatro veces elegido mejor jugador de la temporada, otras cuatro veces elegido mejor jugador de las finales, 17 veces elegido para jugar el Partido de las Estrellas...

También ha jugado con la selección de Estados Unidos. Sus títulos más importantes han sido dos oros olímpicos, en Pekín 2008 y en Londres 2012. También fue medalla de bronce en Atenas 2004 y en el Mundial de 2006, que ganó España.

LeBron James, además, ha participado en películas y programas de televisión, y ha firmado muchísimos contratos publicitarios; el más conocido, con Nike.

FICHA

Nombre: LeBron Raymone James.

Nacimiento: 30 de diciembre de 1984 en Akron, Ohio (Estados Unidos).

Estatura: 2,06.

Equipos NBA: Cleveland Cavaliers, Miami Heat y Los Angeles Lakers.

Draft: número 1 (2003), elegido por Cleveland Cavaliers.